

COVITE

COLECTIVO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DEL PAÍS VASCO
EUSKAL HERRIKO TERRORISMOAREN BIKTIMEN ELKARTEA

San Sebastián a 5 de abril de 2013

Estimado Enrique:

Amigo, te escribo estas líneas como quien habla con un compañero. En eso te has convertido para las víctimas de la brutalidad del terrorismo de ETA en España. Tu pelea por reinstaurar la cordura en Venezuela el próximo 14 de abril es también nuestra lucha, el único modo de que el régimen bolivariano de Hugo Chávez, perpetuado sobre su primer espada, Nicolás Maduro, siga protegiendo a asesinos en busca y captura que no quieren pagar por sus horribles e innumerables crímenes.

Me dirijo a ti como presidenta del Colectivo de Víctimas del Terrorismo del País Vasco, en España. Pero también como hermana de un dirigente político español asesinado por ETA que, como yo, nació en Caracas. Es por eso que te escribo presa de la impotencia de quien ya no sabe a quién acudir para evitar que la actitud de Venezuela siga pisoteando la dignidad de los más de 800 muertos que pesan sobre la espalda de la organización terrorista ETA.

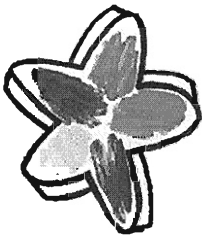
El proyecto totalitario de la organización languidece tras su comunicado de “cese definitivo” del pasado octubre de 2011. No obstante, ETA ha conseguido en Venezuela lo que no ha logrado en España tras tres décadas de asesinatos selectivos: establecerse en un territorio-santuario para eludir pagar por sus brutales crímenes.

El Colectivo que presido ya se ha puesto en contacto con la administración estadounidense de Barack Obama, con la del presidente de Colombia Juan Manuel Santos y con el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki Moon. A todos ellos se les ha puesto en situación, se les ha alertado de que Venezuela es hoy uno de los mayores santuarios terroristas del mundo, y se les ha pedido que colaboren presionando a la comunidad internacional para que esta se posicione firmemente contra el asilo de terroristas de ETA en Venezuela.

Informaciones contrastadas evidencian que al menos 50 terroristas de ETA viven cómodamente en Venezuela, donde algunos han aprovechado su estancia para estrechar vínculos con organizaciones terroristas como las FARC.

A mi hermano Gregorio, miembro del partido que gobierna en España, ETA le dio un tiro en la cabeza mientras comía en un restaurante, en 1995. Nadie me lo devolverá jamás, pero al menos mi familia tuvo la oportunidad de ver cómo sus tres asesinos eran condenados por la Justicia.

Esa suerte es la que no tienen cerca de 40 familias; padres, hermanos e hijos de 40 personas que fueron ejecutadas por el medio centenar de etarras que hoy disfrutan de estatus de refugiado político en Venezuela. Esos casos están aún sin resolver por culpa de la connivencia del régimen bolivariano que Maduro busca perpetuar tras la muerte de Chávez, amigo de la sangre derramada por ETA y enemigo del Derecho Internacional que lucha contra el monstruo del terrorismo en el mundo.



COVITE

*COLECTIVO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DEL PAÍS VASCO
EUSKAL HERRIKO TERRORISMOAREN BIKTIMEN ELKARTEA*

La Convención de Ginebra de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados excluye de toda forma de asilo o acogimiento internacional a quienes han participado en crímenes contra la humanidad o crímenes de guerra. El texto matiza que basta con que “existan motivos fundados para considerar que han podido participar en la comisión de delitos contra la humanidad”.

Sólo te remito un ejemplo. Arturo Cubillas Fontán, jefe de Seguridad del Instituto Nacional de Tierras en Venezuela y requerido por la justicia española desde 2010. Se ha encargado de adiestrar a etarras en suelo venezolano haciendo uso de su cargo público. Participó al menos en tres asesinatos, en las ejecuciones terroristas del empresario Joseph Couchot en 1984, del empresario Ángel Facal Soto en 1985 y del policía Máximo García Kleinte en 1985. En marzo de 2010, la Audiencia Nacional de España señaló que había diligencias que ponían de manifiesto la cooperación gubernamental venezolana en la ilícita colaboración entre las FARC y ETA, cuyo enlace en Venezuela es Arturo Cubillas Fontán. ¿Es acaso un exiliado político quien acribilla a balazos a alguien por no compartir su mismo ideario? ¿Es un exiliado político quien mata al que se niega a financiar el terrorismo? ¿No merecen las víctimas que ese criminal responda por sus crímenes?

Las autoridades venezolanas, desde el ascenso de Chávez al poder, han desoído los insistentes requerimientos de la Justicia española. Y tampoco ayuda que el Gobierno español de Mariano Rajoy se empeñe en abrazarse a la discreción, inconveniente a todas luces para promover críticas contra la postura de Venezuela por parte de la comunidad internacional.

Por todo esto, deseo que ganes, amigo. Deseo que el pueblo venezolano deje de sucumbir a la propaganda engañosa de Maduro y apueste por una Venezuela que respete los derechos humanos. Una Venezuela que luche contra el terrorismo y deje de dar trabajo público a terroristas sanguinarios.

Por la memoria de nuestros familiares y por la dignidad de las víctimas del terrorismo, deseo que ganes. Te mando un abrazo y te envío fuerza para este 14 de abril. Suerte y ánimo, amigo.

Consuelo Ordóñez Fenollar
Presidenta del Colectivo de Víctimas del Terrorismo
en el País Vasco
(COVITE)